

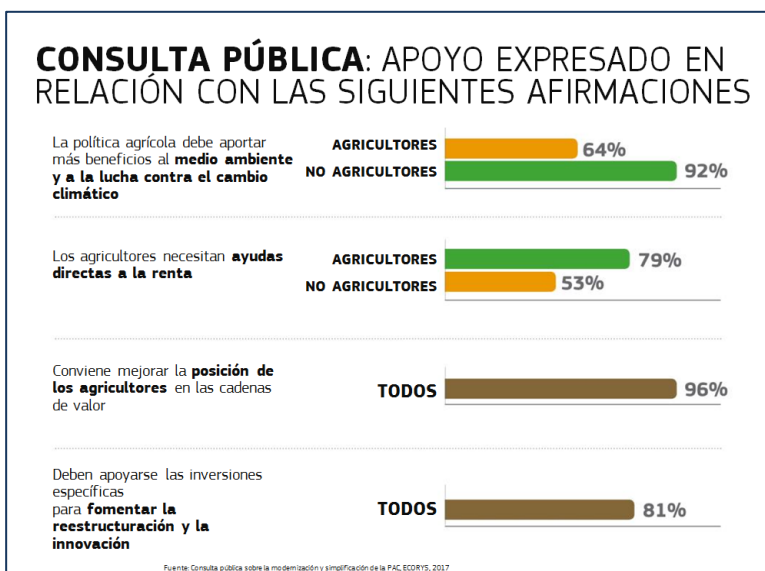
FUTURO DE LA PAC: ¿QUÉ SE ESTÁ COCINANDO PARA LA PRÓXIMA PAC?

No es una revolución sino una evolución. El futuro de la alimentación y la agricultura europeas está cambiando de dirección, encaminándose hacia una mayor sostenibilidad, simplicidad y flexibilidad. La Política Agrícola Común, la política agrícola más antigua de la UE, necesita adaptarse a las presiones globales a las que se enfrenta el sector agroalimentario, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad o los mayores riesgos de volatilidad de los precios, y hacerlo más sencillo, menos burocrático y más centrado en los resultados es la mejor manera de hacerlo.

El Comisario Phil Hogan dio a conocer la nueva orientación propuesta para la PAC el 29 de noviembre de 2017 a través de la Comunicación sobre el futuro de la alimentación y la agricultura.

La Comunicación se basa en las experiencias de 55 años de funcionamiento de la PAC, así como en la amplia aportación de las partes interesadas y del público europeo en general en una

consulta que se celebró entre febrero y abril de 2017. De acuerdo con las conclusiones expuestas en la consulta, la Comunicación se centra en la mejor manera de garantizar un apoyo continuado a los agricultores europeos, garantizando al mismo tiempo que la agricultura de la UE desempeñe un papel importante en la lucha contra el cambio climático, la preservación del medio ambiente y la defensa de la biodiversidad.



Un nuevo modelo de ejecución

Una cosa que está muy clara de todas las reacciones es que un enfoque único de la PAC no funciona en una UE en la que las explotaciones y la agricultura son tan diversas. Lo que podría haber funcionado bien en el pasado, cuando la PAC se centraba en la producción y los productos (que son todos ellos esencialmente algunos dondequiera que se cultiven) no es tan útil cuando se desplaza el enfoque, como en los últimos años, hacia las explotaciones agrícolas y los agricultores. Un agricultor español se enfrenta a un conjunto de retos y oportunidades completamente diferente al finlandés, por ejemplo. Junto con esto, el método de control centralizado a la antigua usanza es excesivamente burocrático y oneroso, lo que reduce innecesariamente el trabajo real de apoyo a los agricultores.

Por eso se ha propuesto una nueva forma de trabajar, con un papel mucho más flexible para cada Estado miembro de la UE. Los objetivos generales de la PAC, y cómo pueden lograrse, seguirán fijándose a escala europea: no se trata de que la PAC pierda de alguna manera su "C" y olvide la necesidad de un enfoque común de los problemas comunes. Sin embargo, lo que es nuevo es la capacidad de cada país para elegir la

combinación concreta de medidas que mejor se adapte a sus necesidades, con el fin de garantizar que cumplen los estrictos objetivos establecidos a nivel de la UE. Expondrán cómo pretenden alcanzar sus objetivos en los planes estratégicos de la PAC, aprobados por la Comisión Europea, y también serán mucho más responsables de la supervisión del rendimiento y la presentación de informes.

El objetivo es que, al delegar más a nivel de los Estados miembros, esto permitirá que los objetivos y requisitos se adapten a las condiciones y necesidades locales, pero también reducirá la carga administrativa relacionada con la UE para los agricultores y otros beneficiarios. Las normas a menudo criticadas sobre el número de árboles permitidos en un campo, o sobre qué cultivos cultivar y cuando, que se establecieron anteriormente a nivel europeo por razones políticas claras, pero que no coinciden con la realidad sobre el terreno, pronto serán cosa del pasado.

Agricultura más inteligente para todos

La Comunicación destaca los rápidos avances de la investigación y la innovación como otro de los medios para que las autoridades nacionales puedan elegir libremente entre una serie de medidas de la UE destinadas a satisfacer sus necesidades específicas, es una forma de hacer que la PAC sea más eficaz y menos burocrática. Hace tan sólo unos años, comprobar que los cultivos se rotaban correctamente para preservar la salud del suelo era una tarea onerosa que requería visitas periódicas a las explotaciones. Ahora, gracias a la red de satélites europeos que ya circundan la Tierra, cualquier agricultor, inspector o creador de políticas puede ver inmediatamente lo que se está cultivando donde, de forma gratuita, a través de una sencilla aplicación para teléfonos móviles.

La tecnología también se utiliza cada vez más ampliamente en el campo, pero todavía queda mucho por hacer para fomentar nuevos productos innovadores y el acceso a ellos para todos. La futura PAC se centrará mucho más en el fomento de la innovación (por ejemplo, identificando dónde existe una necesidad común que la tecnología podría satisfacer) y en ayudar especialmente a las pequeñas y medianas explotaciones agrícolas a sumarse a la revolución de la agricultura digital.

Un trato más justo

La futura PAC será también una PAC más justa. Los pagos directos ya ayudan a garantizar una red de seguridad de ingresos para los agricultores, algo de vital importancia cuando los ingresos del agricultor medio siguen estando por debajo de los salarios medios en el conjunto de la economía.

Sin embargo, el sistema actual, basado en el tamaño de las explotaciones de los agricultores, implica que el 20 % de los agricultores reciben el 80 % de los pagos directos, y es necesaria una distribución más equilibrada de la ayuda a los agricultores.

Una serie de opciones están todavía encima de la mesa, desde la limitación de los pagos hasta una ayuda decreciente para las explotaciones agrícolas de diferentes tamaños, pasando por la posibilidad de limitar los pagos a los agricultores que viven exclusivamente de la agricultura (en contraposición a los que poseen tierras agrícolas pero no viven de ellas).

Cualquiera que se dedique a la agricultura también conoce los riesgos - una mala cosecha es suficiente para devastar todo un sector. El cambio climático no ha hecho

más que aumentar el nivel de riesgos a los que se enfrentan los agricultores, y la PAC hará más en el futuro para ayudar a los agricultores a hacer frente a estos riesgos de forma más eficaz.

De hecho, la PAC ya proporciona un conjunto de instrumentos que pueden ayudar a los agricultores a prevenir y gestionar los riesgos. Sin embargo, no se están aprovechando plenamente, debido a la falta de concienciación y conocimientos, por lo que se creará una plataforma permanente a nivel de la UE sobre gestión de riesgos para permitir el intercambio de experiencias y mejores prácticas de las distintas partes interesadas, como los agricultores, las autoridades públicas y las partes interesadas. El objetivo principal sería mejorar la aplicación de los instrumentos actuales e informar sobre la evolución futura de las políticas.

Cuidado del medio ambiente y acción climática

La agricultura es una actividad de uso intensivo de recursos y depende diariamente de los recursos naturales como el agua y el suelo. Al mismo tiempo, también se ve muy afectada por las consecuencias del cambio climático, como el aumento de las condiciones climáticas adversas o los cambios estacionales. El clima en 2017 tuvo profundos impactos en las producciones agrícolas, donde se espera que la producción de vino alcance mínimos históricos o las condiciones climáticas extremas han puesto a los agricultores en dificultades financieras.

Por lo tanto, el futuro de la PAC también se centrará en impulsar una agricultura más sostenible y respetuosa con el medio ambiente, **sustituyendo los instrumentos actuales** -condicionalidad, pagos directos ecológicos y medidas agroambientales y climáticas voluntarias- por un **enfoque más específico, más ambicioso y flexible**. Esto será más fácil con el nuevo modelo de ejecución, ya que los Estados miembros diseñarán una combinación de medidas obligatorias y voluntarias para cumplir los objetivos medioambientales y climáticos definidos a nivel de la UE.

Fortalecimiento del tejido socioeconómico de las zonas rurales

La PAC y, en particular, la política de desarrollo rural tienen un importante papel que desempeñar para promover el empleo y el crecimiento rural, así como para preservar la calidad medioambiental de las zonas rurales. La inversión comunitaria y nacional en infraestructura, desarrollo del capital natural y humano es vital si queremos un mejor acceso a los servicios públicos, la asistencia sanitaria, la formación profesional, la educación de calidad y la conectividad en las zonas rurales.

La bioeconomía emergente, la economía circular y el ecoturismo son áreas que tienen un gran potencial para las zonas rurales; los subproductos de la agroalimentación y la silvicultura pueden encontrar un nuevo valor en la producción de bioenergía e industrias basadas en la bioenergía, contribuyendo a la transición energética y reduciendo los residuos. En el futuro, estas áreas deberían convertirse en una prioridad para los planes estratégicos de la PAC, al igual que las denominadas “aldeas inteligentes”, cuyo objetivo es ayudar a las comunidades locales a abordar de forma clara y completa los problemas de la falta de conectividad de banda ancha, las oportunidades de empleo y la prestación de servicios.

No obstante, el sector agrícola sólo puede evolucionar y desarrollarse si una nueva **generación de agricultores** está dispuesta a seguir adelante. Hoy en día, la comunidad agrícola está envejeciendo



y los más de 55 años representan el 55% de los agricultores europeos. Además, los jóvenes agricultores o los recién llegados se enfrentan a muchos obstáculos, desde la falta de acceso a la tierra hasta las costosas inversiones. La futura PAC hará más para animar a los jóvenes agricultores a asumir el papel de las generaciones mayores, por ejemplo, animando a los Estados miembros a utilizar toda la gama de opciones de las que disponen en lo que se refiere a la gestión del suelo, fiscalidad, etc.

¿Qué sigue ahora?

La Comunicación ha establecido las grandes orientaciones para la futura PAC, pero aún queda mucho por hacer. Ya se están llevando a cabo evaluaciones de impacto de una amplia gama de posibles opciones políticas, pero aún no se han iniciado las conversaciones sobre el otro tema principal de la futura PAC: el presupuesto de la UE y su disponibilidad para los agricultores.

Hasta que no se acuerde el próximo presupuesto de siete años de la UE, lo más probable es que sea en mayo de 2018, no será posible poner números a la ambición esbozada en la Comunicación. Sin embargo, se espera que las propuestas legislativas se presenten inmediatamente después de cualquier acuerdo presupuestario, con la esperanza es que el futuro de la alimentación y la agricultura pueda asegurarse -al menos en principio- antes de las elecciones europeas de mayo de 2019.